

# Elegido Por El Caos

Jose Ricardo Jimenez Llanos

Image not found.

# Capítulo 1

## Una señal en la oscuridad

Un mundo etereo, una realidad sin nombre, un espacio donde el tiempo fluye de forma inimaginable y donde las leyes naturales no existen. Es en este mundo que una entidad vaga con la mirada perdida, a simple vista parece una hermosa mujer de cabello largo y negro, con heterocromia poseyendo su ojo derecho rojo carmesí y el izquierdo de un azul zafiro, sin embargo, su cuerpo parecia translucido, como si fuese una neblina que en cualquier momento los primeros rayos del alba harian desaparecer. Kao, la antigua y olvidada diosa del caos vagaba por el espacio primordial donde los dioses sin poder residen cuando no son capaces de mantener su existencia anclada al mundo de los mortales por falta de poder.

-Dias, años, eones...Cuanto tiempo ha pasado? que aburrido es todo aqui, es imposible regar el caos en un lugar tan vacio como este... ya no tengo ningun fuerza, seria mas facil desaparecer del todo de una buena vez que aguantarme toda esta tonteria \*YAAAAAWWWNNNN\* Que sueño tengo, quizas deberia solo dormir en lo que espero que el final llegu...-

En ese momento Kao sintio algo dentro de si misma, algo que la hizo abrir sus entrecerrados ojos de par en par y la tomó totalmente por sorpresa, era algo que no habia sentido en muchisimo tiempo, una rafaga de energia, leve y casi insignificante, pero igual era una pequeña chispa en un oceano de oscuridad que logró llamar la atencion de la mismisima diosa del caos y hacerla salir de su letargo.

-Jajajajaja, parece que alguien ha hecho una plegaria en uno de mis altares, y con una ofrenda de sangre ni nada menos. ¿Entonces aun queda gente que se acuerda de mi? esto es magnifico, siempre haya quienes deseen el cambio, que las cosas dejen de ser aburridas y monotonas, aquellos que no acepten lo preestablecido e inviten al verdadero caos en sus almas, tendran siempre mi bendición. Ahora veamos...como cumplir esta plegaria de la forma mas divertida posible fufufufufu.-

## Capítulo 2

Eres...Un héroe?

En algun lugar de un amplio y oscuro bosque bañado en las tinieblas de la noche, en un pequeño claro olvidado por cualquier criatura pensante, yace un antiguo templo, a primera vista es ya imposible saber por quien fue contruido o a que dios se realizaban ceremonias, el abandono del lugar es evidente y no por poco tiempo, muchos siglos han pasado para dejar en tan lamentable estado lo que alguna vez fue un respetado y maravilloso centro de culto.

El silencio sepulcral solo era roto por el ocasional canto de un ave, el correr de los animales y el fluir el agua en los dias de lluvia, pero hoy era un dia diferente, algo o alguien se movia entre las ruinas, moviendose con cuidado hasta el centro de lo que fue un lugar sagrado, hasta el desgastado despojo de un altar de sacrificios donde la sangre de ganado era ofrendada para pedir favores a una deidad. Frente a este altar, una figura envuelta en túnicas oscuras se postraba tal cual nadie habia hecho desde incontables generaciones atras, dejando caer la capucha que cubria su cabeza, dejando finalmente que la luz de la luna acariciase una larga cabellera verde esmeralda, un rostro redondo y pequeño de una joven que apenas esta entrando a la adultez, un par de ojos caidos y triztes tambien verdes, pero su color oscuro y opaco, como si la luz de sus pupilas estuviese siendo atenuada por una fuerte carga. Pero lo que mas llama la atencion, es un par de orejas caidas en la parte de arriba de su cabeza que guardan parecido a las de un perro, pero facilmente pasando desapersividas entre su cabello. Esta persona arrodillada en reverencia frente al altar, es un miembro de los llamados Kobolds del bosque.

Colocando ambas manos frente a ella en postura de oracion, la joven kobold hace su sincera peticion desde el fondo de su dolorido corazón.

-Por favor, si puedes escucharme, oh diosa del caos, dale a mi pueblo tu bendicion, no me importa lo que se cuente de ti, no me importa si pides mi eterna devocion o que mi carne sea devorada, mi sangre derramada y mis huesos rotos...ya *\*sob sniff sob\** no me importa absolutamente nada, no le importamos a nadie, ningun dios ha volteado su rostro para mirarnos, nunca ninguna plegaria ha sido escuchada, para los humanos solo somos salvajes de los que pueden aprovecharse, nos hacen dejar nuestros hogares, talan y queman nuestros bosques, nos quitan lo poco que tenemos en nombre de impuestos absurdos y aun asi...aún asi... seguimos siendo objetivos de bandidos y esclavistas mientras que los humanos en sus ciudades se hacen de la vista gorda, nunca moveran un dedo por aquellos que no son de su raza... y como lo harian? si niquiera las otras razas demihumanas nos consideran sus hermanos por ser tan débiles...*\*sniff sob\** Diosa del caos por favor, altera este mundo podrido,

trae nuevamente tu caos a esta injusticia que todos llaman orden, no quiero seguir toda mi vida viendo como todos los que amo tienen que sufrir, oh gran Kao escucha mi ruego-

Una segunda figura se acercaba por detras de la joven kobold, pero a diferencia de esta, era un humano, un hombre alto y corpulento con varias marcas de viejas heridas en su rostro y brazos que denotaban un estilo de vida bastante violento, lo cual solo se afirmaba por la espada corta empuñada en su mano derecha.

*Jujuju, que tenemos aqui, francamente el jefe nunca deja de sorprenderme, me dijo que me asegurara de acechar a cualquiera de esos estupidos kobolds que se viese sospechoso entrando a lo profundo del bosque, que seguro en algun lado tendran escondido algun tesoro o reliquias antiguas que podamos vender en el mercado negro, esos magos compran cualquier cosa antigua y rara.*

. -Hola señorita, linda noche para un paseo no es cierto? Ahora se una buena perra y dime donde estan las cosas de valor en este basurero, no esperes que me crea que no hay nada porque almenos una reliquia debiste encontrar-

La joven kobold se dio vuelta inmediatamente solo para encontrarse con el hombre alto empuñando una espada y una lasciva sonrisa en su rostro. Ella reconocia ese atuendo sucio que despedia un amargo olor a hierro, tanto por las armas crudas y de mala calidad que suelen llevar, como por la sangre seca que se les pega encima y solo dejan que se seque.

-Eres de la banda de mercenarios que vino hace unos dias, ya les dijimos que no tenemos nada de valor en nuestras casas, a duras penas tenemos las frutas y verduras suficientes para no morirnos de hambre, nisiquiera armas con que defendernos hay, que mas quieren?-

-Ehhh? es esa forma de tratar a los valientes hombres que patrullan la zona acabando los monstruos peligrosos y cazando bandidos para que las perras inutiles y debiluchas como tu puedan dormir tranquilamente en la noche? Pero que se puede esperar de una sucia bestia sin modales  
\*PAAAAF\*-

Con el reverso de su mano izquierda, el mercenario le propina un fuerte golpe en el rostro a la kobold que la manda de espaldas hacia el altar.

- Fiuuuu, ahora que te veo bien, para ser una bestia no estas nada mal, creo que tu pueblo podra pagar su cuota si te vendemos a un esclavista... Pero no sin antes tomar yo mi propina jajajaja-

El corpulento mercenario con su espada al hombro, se acercó hasta el altar donde yacia apenas conciente la joven kobold, a quien de un fuerte

tirón despojó de sus ropas, las cuales al ser de muy baja calidad, cedieron fácilmente a la fuerza del mercenario quedando esparcidas por el suelo.

En el momento que la grotesca figura de aquel hombre lleno de cicatrices de incontables batallas, de posaba encima de la delicada figura de la kobold, esta de manera inesperada, lanzó una mordida con todas sus fuerzas al antebrazo izquierdo del mercenario con el cual la sostenía en su hombro.

-Ahhhhhh, maldita perra, iba al menos dejarte vivir pero ya se acabó mi amabilidad-

Con un fuerte movimiento de su mano derecha, el mercenario apuñala a la kobold en el abdomen dejando la punta de la espada, clavada en la piedra mientras que la hoja atraviesa el cuerpo de la chica.

-Aggg... Ka...o t e ofr...ezco mi vida...-

La sangre de la joven kobold no demora en bañar el altar de piedra, un altar que no había probado la sangre de una ofrenda desde hace tanto tiempo que ya había olvidado su propósito, pero el líquido caliente que ahora le envolvía, producía una reacción inimaginable para cualquiera presente, la piedra brillaba con más energía que un diamante bajo la luz del sol, pero no era un diamante, era solo una piedra cualquiera, y tampoco había sol, la luna llena se encontraba directamente encima de ellos, entonces ¿qué podía ser lo que estaba ocurriendo en ese momento?

El mercenario estaba atónito, sus ojos abiertos como platos no podían apartar su mirada del hermoso y a la vez terrorífico espectáculo; las sombras reflejadas por la luz de la luna estaban moviéndose por todas partes, como hojas danzando al viento en un caótico despliegue de oscuridad, todas estas sombras eran atraídas hacia el brillante altar de piedra donde el cuerpo de la kobold yacía sangrando, justo encima de ella, las sombras se unían en una esfera totalmente negra del tamaño de un puño, pero que cada segundo crecía aún más, incluso poco a poco tomando una forma humanoide, era una visión de pesadilla, como si la misma oscuridad estuviese tomando conciencia y creando un cuerpo para sí misma. Pero antes de poder reaccionar, ya todo había terminado, ahí de pie sobre el altar, a un lado del cuerpo de la kobold, estaba un joven de abundante cabello negro y complexión delgada, unas ropas extrañas cubrían su cuerpo, como si una manta tejida con el cielo nocturno hubiese sido creada para él, y en ese momento, sus ojos serios con pupilas amarillas casi fulminantes se posaron sobre el mercenario que aún no había salido de su asombro y no se pudo mover ni un centímetro desde que todo aquel extraño fenómeno había empezado, entonces fue que el joven finamente movió sus labios para decir algo que helaría la sangre del

mercenario.

-No se que está pasando, ni que hago aquí, pero en mi interior siento que alguien me pidió que te cause la mayor cantidad de dolor posible-

## Capítulo 3

### Un trato y un nuevo inicio

En donde me encuentro? Hasta donde mi memoria puede ayudarme, estaba hace solo unos momentos en mi habitacion, obervando el techo, acostado en cama y pensando en cosas sin sentido, tenia bastante sueño, pero no queria dormir aún, no quiero dormir a menos que realmente mis ojos esten cerrandose solos y mi mente se apague por si misma, si intento dormir por mi cuenta, volveran nuevamente las pesadillas y los pensamientos incomodos.

Pero esta no es mi habitacion, esta totalmente oscuro pero me doy cuenta que no es donde estaba hace unos momentos, ademas de que ya no estoy acostado, es como si flotara y todo fuese oscuridad a mi alrededor ¿Es acaso un sueño lucido? ¿Me habré quedado dormido sin darme cuenta? Muy posiblemente esa sea la razón, porque cualquier persona en una situacion como esta estaria aterrado pero yo, solo puedo sentir tranquilidad en este espacio negro. No hay presiones, no hay miedo, no hay responsabilidades, no hay mas pesadillas.

-Fufufufu, veo que lo estas pasando bien, eso me alegra, hace mucho que no tenia un invitado y me temia que tuvieras una reaccion menos favorable, pero veo que nos vamos a llevar muy bien.-

Una suave voz me envuelve, no viene de una direccion en especifico asi que no se hacia donde voltear mi cabeza, y aunque lo hiciera seguro no veria de donde proviese debido a toda esta oscuridad, es como si hubiese parlantes en todas partes o como si yo estuviese en la mente de esa persona, escuchando sus pensamientos en vez de sentir la voz en mi cabeza.

-Un gusto en conocerte joven, mi nombre es Kao, y soy lo que llaman una diosa... o almenos solia serlo, pero me encuentro un poco atada de manos estos ultimos años debido a que no tengo suficiente poder ni seguidores para renovarlo, sin embargo, al igual que el agua, el caos siempre encuentra una forma de colarse a todas partes tehe!-

A pesar de no poder verla, claramente puedo imaginarme a una joven de rostro dulce guiñando un ojo y sacando la lengua mientras hace ese ruido de "tehe", finalmente recobro un poco la compostura y me animo a decir algo.

-Oh, mucho gusto entonces señorita Kao, la verdad lo mas logico seria pensar que estoy soñando asi que planeo seguir la corriente a ver que

pasa, mi nombre es ####... Eh? Que raro, intenté decir mi nombre y un sonido raro salio de mi boca.-

-Lo siento, pero soy una diosa de otro mundo, te he traído porque necesito algo de ayuda en mi propio mundo, pero al no tener creyentes, es poco lo que puedo interferir, así que poco a poco me he ido colando a tu mundo haciendo un pequeño agujero entre dimensiones, lo hago sonar fácil pero una grieta tan pequeña que solo deja pasar tu mente y alma me llevó casi una ternidad. Estoy usando el poco de energía que he acumulado durante siglos para hacer esto, pero no fue suficiente para traerte completo, así que la mejor manera de realizar el proceso, es creandote un nuevo cuerpo e identidad para que tu mente y alma se acoplen mejor a mi mundo, por ende es que ya no eres capaz ni de pronunciar tu nombre real.-

-De acuerdo, haré como si algo de lo que me has dicho tuviera sentido ¿Que es o que quieres de mí? Hace un momento dijiste que necesitabas de mi ayuda en algo y no se como podría yo serle de utilidad a una diosa.-